



Estudiantes a la entrada de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Madrid, el jueves. / ANDREA COMAS

Los titulados en Psicología crecen sin freno pese a la falta de empleo

La media de psicólogos clínicos en Europa triplica la española: 18 frente a 6 por 100.000 habitantes. Desde 2015 se han creado 13 facultades y los graduados han subido un 28%

ELISA SILLÍO, **Madrid**
Primero del Bachillerato de Ciencias en un centro religioso de Valladolid. “¿Qué carrera queréis estudiar?”, pregunta la tutora a los alumnos. Un tercio coincide: “Psicología”. Este es un reflejo del enorme interés por estudiar el grado, que no ha pasado desapercibido para las universidades. Muchas han empezado a ofertarlo —10 campus privados y tres públicos más entre 2015 y 2022— y la Universidad de Castilla-La Mancha lo implantará en 2023. Por el momento imparten el grado 42 centros públicos y 32 privados. Pese a la gran oferta —hay 3.16 alumnos solicitantes por cada plaza, cuando en 2015 eran 2,43— el trabajo no está garantizado.

Los alumnos de nuevo ingreso no paran de crecer: de 3.900 en 2015 a 5.800 en 2021. Y los titulados han pasado en el mismo tiempo de 7.057 a 9.069, un 28,5% más. Pero de 10 de estas universidades aún no ha salido la primera promoción. Tras participar en distintos talleres con adolescentes, José Antonio Luengo, presidente del Consejo General de Psicología, apunta las motivaciones juveniles para estudiar Psicología: ayudar al más próximo, tener herramientas para ser mejor persona y el caché de la profesión en el mundo de las relaciones sociales. Este profesional cree que también ha influido el hecho de que en los últimos 15 años hayan aparecido en los medios muchos psicólogos explicando el comportamiento humano. “Hemos tenido la enorme suerte de que ir al psicólogo ya no es un estigma. Muchas personas ya desvelan que han acudido cuando lo han necesitado”, re-

cuerda Francisco Medina, presidente de la conferencia de decanos de Psicología. “Y los jóvenes que ahora eligen carrera, se han ido tropezando con psicólogos toda su vida. Desde la atención temprana, a trastornos de aprendizaje, orientación en la escuela... Es un recurso para las familias”.

La demanda de los estudios y el rendimiento académico de los universitarios es alto, pero paradójicamente no casa con las tasas de empleo hasta la fecha. La Fundación Conocimiento y Desarrollo (FCyD) describe el escenario en un informe sobre este grado: “Las universidades han respondido a la preferencia de los alumnos, pero en el mercado laboral se ha generado una cierta atomización y un preocupante crecimiento en las tasas de desempleo debido a la elevada competitivi-

dad”. Según datos del ministerio, de los graduados en 2015, el 69% de los psicólogos estaba afiliado a la seguridad social a los cuatro años de titularse, cuando la media general es del 75,3%. Y la competencia que seguirá creciendo.

Pero la FCyD no olvida que durante la pandemia, la psicología clínica “se ha convertido en una especialidad más que esencial”, porque se han multiplicado las consultas por ansiedad, depresión o miedo. Un tercio de los españoles afirmó tras el confinamiento que su salud mental había empeorado. Luengo, también presidente de los psicólogos madrileños, quiere ser cauto y pide hacer un estudio serio de las necesidades profesionales. “No puede haber psicólogos frustrados por falta de espacio laboral”.

Raúl Valles, de 22 años, estu-

Al salir de la facultad pueden ganar hasta 500 euros menos que en otras carreras

“Ir al psicólogo ya no es un estigma”, señala el presidente de los decanos

dió el grado en la Universidad Miguel de Cervantes de Valladolid y cursa el máster de psicología general sanitaria —que habilita para pasar consulta privada— en el mismo campus privado. El también expresidente del Colectivo

nos de letras es un problema porque ven mucha biología, neurobiología, estadística...

Antes no se hacía tanta psicología basada en la evidencia, aquí [en el País Vasco] se ponderan Matemáticas y Biología para acceder al grado. Estamos cambiando los planes de estudio y va a haber *big data* y como optativa *machine learning* [aprendizaje automático]. El Gobierno presupuestó 100 millones para su Plan de Atención de Salud Mental 2022-2024 y la exrectora hace un llamamiento: “Cuando se habla de la reforma de la salud mental, se van a aumentar plazas en psiquiatría, pero también tiene que haber un incremento en psicología”.

Oportunidades de trabajo para los licenciados

José Antonio Luengo, presidente del Consejo General de Psicología, enumera nichos de trabajo en los que cada vez se reclaman más psicólogos: para asistir a los más vulnerables (juzgados de violencia de género, centros de asistencia a la infancia), hospitales, recursos humanos, rendimiento deportivo o en las escuelas. “El problema de los suicidios es brutal y no vale solo con el orientador del centro educativo, que no siempre es psicólogo”, explica. “Los alumnos acceden a Psico-

logía porque quieren ver patologías y mejorar el comportamiento humano. Más de un 70% llega pensando en la clínica, pero luego sale con otra visión. Me pasó a mí, que he terminado en la estadística”, relata Nekane Balluerka, exrectora de la Universidad del País Vasco. Psicología estaba catalogada como carrera de letras y ahora se incluye entre los grados de ciencias de la salud —con más prestigio social—.

“Había una percepción equivocada y venían los alum-

Estudiantes de Psicología (CEP-PIE) lo tiene claro: “Es innegable que la tasa de paro es alta, pero el plantear que el problema es que hay un excedente de estudiantes de Psicología es un error. Hay que poner el foco en la escasez de plazas para ejercer”. Pone un ejemplo: este año salieron a concurso 231 plazas de PIR [Psicólogo Interno Residente], “entra uno de cada 30 que se presenta”. Aunque su número no para de subir. Hace una década había 128 puestos de PIR y hace dos, 74.

“La reivindicación no es que haya menos profesionales, sino que se dé la oportunidad de trabajar”, ahonda Adriana Villalba, de 21 años, que estudia cuarto de Psicología en la Universidad de La Laguna (Tenerife). “Tenemos un problema de salud mental muy agudo, con casi 4.000 suicidios al año”, recuerda Villalba, que es la nueva presidenta de CEP-PIE.

Salarios más bajos

Un informe sobre las salidas laborales de esta carrera, realizado por la Agencia para la Calidad del Sistema Universitario de Cataluña, hace un análisis parecido al de FCyD: el salario bruto mensual de los graduados catalanes en Psicología tres años después de haberse titulado es de 1.700 euros brutos, casi 500 euros menos que la media de titulaciones. Aunque precisan que “quienes trabajan en recursos humanos tienden a tener mejores salarios y menos temporalidad”.

“Es una carrera muy atractiva, pero debemos darle siempre cauce a través de las universidades públicas, porque a mí lo que me preocupa es que después no se incrementen plazas en los servicios públicos de salud”, aporta Nekane Balluerka, catedrática de Metodología de las Ciencias del Comportamiento en la Universidad del País Vasco. “Tendría que haber más PIR en el sistema sanitario público, porque hoy la salud mental es un lujo que no todos se pueden permitir”. Villalba, la presidenta de los estudiantes, añade: “No solo se necesitan plazas de PIR para que los psicólogos se formen, también para que luego trabajen en el sistema público”.

Balluerka reconoce que a los titulados que consiguen cursar el máster de psicología general sanitaria no les falta trabajo en el área privada. Luengo lo confirma. Villalba propone que con este posgrado se pueda ejercer en atención primaria.

Para obtener una plaza en ese título de psicología sanitaria requiere una nota media muy alta. El decano Medina lo corrobora: “Nosotros en la Universidad de Sevilla ofertamos 40 plazas y se presentan 1.000 personas. Pasa en todas las grandes”. El empleo en esos casos es casi del 100%, asegura. El decano cree que la referencia en cuanto a empleabilidad no debe ser en función del número de graduados, sino por el número de quienes terminan un máster. Argumenta que es el diploma que demanda el mercado laboral para ejercer de psicólogo. Y aporta un dato: la OMS recomienda 18 psicólogos clínicos por 100.000 habitantes, la media de Europa, cuando en España hay seis. En Alemania y los países nórdicos la cifra es más alta.